

Proyecto Educativo Institucional

2014



Dr. Diego Durán Jara
Rector

Universidad Católica del Maule

Con mucha alegría entregamos a la comunidad los lineamientos que guían el quehacer de nuestra Universidad Católica del Maule. El Proyecto Educativo institucional es el faro que orienta el camino de la acción educativa de la Universidad. En este documento se han conjugado la Visión y Misión de la Institución, dando forma a los anhelos y tareas de nuestra organización.

Este Proyecto Educativo no sólo expone lo que la Universidad espera llegar a crear, es también una invitación a cada uno de los miembros de la comunidad a hacerse parte de estos propósitos, comprometiéndose desde sus propios ideales en la tarea de avanzar por el camino trazado. Cada uno de nosotros, cada miembro de esta comunidad, representa una idea original cuya realización permite enriquecer a la sociedad con sus características particulares; si éstas no se manifiestan, perdemos un aspecto importante en la configuración de nuestra existencia. Del mismo modo, las organizaciones, y en particular nuestra UCM, son originales y esa originalidad se manifiesta en el Proyecto Educativo Institucional. Por ello, la invitación es a hacerlo vida, contribuyendo así desde lo que somos a la comunidad, a la región, al país y al mundo. Esta no es una labor que se deba realizar de manera solitaria: es un proyecto que se desarrolla en comunión. Por ello extendiendo esta invitación a sentirse parte, a enriquecer el proyecto Educativo desde la propia individualidad y la complementariedad.

Proyecto Educativo Institucional



ÍNDICE

PRESENTACIÓN	7
1. INTRODUCCIÓN	8
2. IDENTIDAD INSTITUCIONAL	10
2.1. Antecedentes Generales	11
2.2. Antecedentes Históricos	12
3. PROPÓSITOS DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL MAULE	14
4. VISIÓN Y MISIÓN INSTITUCIONAL	18
5. VALORES INSTITUCIONALES	20
6. DIMENSIONES FORMATIVAS DEL PEI	22
6.1. Antropológica	23
6.2. Epistemológica	23
6.3. Contexto Sociocultural Regional	23
6.4. Pedagógico - Educativa	24
6.5. Evangelizadora	25
7. ORIENTACIONES PARA LA GESTIÓN DE CALIDAD	26
7.1. Ciclo de Mejora Continua	27
8. CONSIDERACIONES FINALES	28
9. FUENTES DOCUMENTALES DE REFERENCIA	30

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Jerarquización valórica UCM	21
--------------------------------------	----

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Características del PEI UCM 2014	9
Figura 2: Diagrama Propósitos UCM	15





PRESENTACIÓN

El Proyecto Educativo Institucional (PEI) de la Universidad Católica del Maule (UCM) define los principios y valores en concordancia con la Visión y Misión, acción pastoral y gestión institucional de esta casa de estudios. Dicho Proyecto establece las orientaciones fundamentales que llevarán a la UCM a cumplir a cabalidad su vocación de servicio educativo e investigativo en la sociedad actual, respondiendo con ello a la Misión que la Iglesia le ha encomendado, enfrentando así desde el Evangelio y el Magisterio los desafíos que emergen en su entorno local, regional y nacional.

En esta declaración de principios están plasmados los sueños y fundamentos que configuran la identidad de la Universidad Católica del Maule.

Constituye parte esencial de este Proyecto Educativo Institucional (PEI) el Modelo Formativo de la UCM, que establece las directrices en el ámbito curricular-pedagógico. Estas direccionan la trayectoria educativa de los planes de estudio, y en ellas están involucrados tanto los estudiantes como los académicos pertenecientes a la comunidad universitaria.

Talca, agosto 2014



1. Introducción

Introducción

Según los Estatutos Generales (Decreto de Gran Cancillería N°03/2014), la Universidad Católica del Maule (UCM) es una institución de derecho público, de educación superior, derivada de la Pontificia Universidad Católica de Chile y sucesora legal en materias académicas y patrimoniales de la Sede Regional del Maule, inserta en el corazón de la zona central. Su creación se llevó a cabo mientras Monseñor Carlos González Cruchaga era obispo de la diócesis de Talca.

En este Proyecto Educativo Institucional (PEI) se incorporan los principios, valores, Visión y Misión de la Institución. Es lo que da identidad a la comunidad educativa, configura el ideal de persona que se quiere formar y el tipo de educación para el desarrollo integral de esta. Su elaboración, implementación y evaluación requiere del compromiso y adhesión de toda la comunidad educativa, que desde una Visión y Misión compartidas elabora los distintos planes de acción, con el fin de asegurar una gestión eficiente de los procesos y recursos para el mejoramiento continuo del servicio educativo. El PEI, en definitiva, se convierte en el principal referente que orienta todo el quehacer de la Universidad.

Los conceptos que caracterizan el PEI de la UCM son los siguientes:

- Integrador y participativo.
- Con identidad regional.
- Estratégico, sistemático y metódico.
- Claro y preciso en sus propósitos.
- Evaluable, dinámico y flexible.

A continuación detallaremos también los elementos que componen el PEI de la UCM:

- Identidad institucional.
- Fines y propósitos.
- Visión y Misión institucional.
- Valores.
- Modelo Formativo.
- Principios orientadores o políticas para las áreas de desarrollo: Docencia, Investigación, Extensión, Gestión y Vinculación.
- Estrategias para la elaboración de planes y programas de acción.

Asumimos el desafío de constituirmos en una comunidad a la altura de la definición de *Ex Corde Ecclesiae* (ECE, 12): “La Universidad Católica, en cuanto Universidad, es una comunidad académica que, de modo riguroso y crítico, contribuye a la tutela y desarrollo de la dignidad humana y de la herencia cultural mediante la investigación, la enseñanza y los diversos servicios ofrecidos a las comunidades locales, nacionales e internacionales. Ella goza de aquella autonomía institucional que es necesaria para cumplir sus funciones eficazmente y garantiza a sus miembros la libertad académica, salvaguardando los derechos de la persona y de la comunidad dentro de las exigencias de la verdad y del bien común”. Esta comunidad universitaria está compuesta por los estudiantes, académicos, administrativos y funcionarios profesionales que en conjunto desarrollan y dignifican a la persona para servir a la comunidad.



Figura 1:
Características del PEI UCM 2014.



2.

Identidad
Institucional

Identidad Institucional

2.1. Antecedentes Generales

La UCM contribuye con la Misión de la Iglesia Diocesana de evangelizar la cultura, en diálogo con los desafíos y necesidades del contexto sociocultural de la Región del Maule, de Chile y del mundo globalizado. Esta comunidad de conocimiento y aprendizaje asume el compromiso mediante la formación integral de personas solidarias y competentes, que buscan la verdad. Según las orientaciones de San Juan Pablo II en *Ex Corde Ecclesiae* (1990) y en *Fides et Ratio* (1998), la excelencia se alcanza a través de la investigación científica y tecnológica, y el cultivo de las ciencias humanas y las artes, todas ellas inspiradas por la fe cristiana.

Como institución académica católica, la UCM busca la articulación entre fe, razón, ciencia y cultura. El análisis y la vivencia del mensaje y la acogida de la persona de Cristo, le otorgan a la Universidad su propio carácter distintivo (ECE, 21). Asimismo, ella orienta su acción a la formación integral de personas capaces de contribuir al desarrollo de una visión integradora del saber contemporáneo, que sean gestoras de una sociedad caracterizada por el respeto al ser humano y a los valores del Evangelio, de legítima autonomía y necesaria caridad. En tal sentido, la UCM asume que la persona es el centro de su PEI. Por consiguiente, está atenta a la invitación de la Iglesia y a las demandas de su entorno para constituirse en un lugar de diálogo y de búsqueda de solución a los problemas sociales y culturales, de modo que sea posible aspirar a construir una sociedad más justa, solidaria y fraterna.

La Universidad no impone a sus miembros profesar la fe católica; sin embargo, tiene el derecho, el deber y la obligación de dar cumplimiento a los valores que derivan del ámbito de la fe cristiana y católica, además de proponer el mensaje de Jesucristo y motivar a todos los miembros de la comunidad universitaria para que asuman la Misión. Ello implica “estar animados por los ideales académicos y por los principios de una vida auténticamente humana” (ECE, 22); por tanto, la declaración de principios de la Universidad inspira, a nivel personal y profesional, a quienes estudian, enseñan, investigan y trabajan en ella.

La catolicidad necesita estar centrada en la adhesión personal e institucional a la persona de Jesucristo. El ser católica, para la Universidad, significa ahondar más en su ser universal, lo que no puede entenderse sino como un espíritu que lleva al diálogo con el mundo. En esta Misión incluso están llamadas a participar personas que no profesan la fe católica, para quienes debe haber espacios de libertad y respeto, según lo expresa la Constitución Apostólica: “En muchas Universidades Católicas la Comunidad universitaria incluye miembros pertenecientes a otras Iglesias, a otras Comunidades eclesiales y religiones, e incluso personas que no profesan ningún credo religioso. Estos hombres y mujeres contribuyen con su formación y su experiencia al progreso de las diversas disciplinas académicas o al desarrollo de otras tareas universitarias.” (ECE, 26-30)

Será responsabilidad del Plan de Desarrollo Estratégico (PDE) de la UCM la explicitación y operacionalización de esta catolicidad.

2.2. Antecedentes Históricos

La UCM fue creada el 10 de julio de 1991, por el Obispo de Talca y primer Gran Canciller, Monseñor Carlos González Cruchaga, fruto del traspaso canónico que la Santa Sede hiciera de las sedes que la Pontificia Universidad Católica de Chile mantenía en Talca, Concepción y Temuco. No obstante, los orígenes de la Institución se remontan a la Escuela Normal Rural Experimental de Talca, creada en 1960.

Una serie de gestiones siguieron a la firma del Decreto de su creación, tales como el reconocimiento por parte del Gobierno, el 15 de octubre de 1991; el nombramiento de las autoridades superiores y la instauración del primer Consejo Universitario (hoy día Consejo Superior) por parte del Gran Canciller, el 22 de noviembre del mismo año; y el traspaso de los bienes muebles e inmuebles que la Pontificia Universidad Católica tenía en Talca y Curicó a la recién creada UCM, el 7 de enero de 1992.

Con el nombramiento de su primer Rector, don Antonio Abásolo Jiménez, la novel institución universitaria comenzó a dar sus primeros pasos en marzo de 1992, estructurándose en cuatro áreas: Teológico-Pastoral, Educación, Salud y Tecnologías para el Desarrollo. La UCM albergaba siete carreras, un postítulo, programas de perfeccionamiento, un diplomado y diversos cursos de capacitación dirigidos a la comunidad.

Pensada como una Universidad Católica, según ya se dijo fundada en los principios y valores del Evangelio, y buscadora permanente de la verdad a través de la docencia, la investigación y la extensión, la UCM debía responder a las necesidades de la Región del Maule con un servicio preferencial a los pobres. Cabe señalar que esta región marcaba altos índices de pobreza y ruralidad, junto a todas las consecuencias y dificultades derivadas de ello para el desarrollo de sus habitantes.

Por otra parte, la sociedad chilena caminaba sus primeros años de recuperación democrática y recomposición de las instituciones del Estado de Derecho. En ese contexto, las nuevas autoridades tenían entre sus objetivos la descentralización del país, como una forma de promover y dar nuevo impulso al desarrollo de las regiones. Al respecto, es relevante recordar que las universidades han sido, y serán siempre, factores fundamentales en el desarrollo, crecimiento y autonomía de las comunidades en las que existen y a las que se deben. Por lo tanto, el acceso a la educación superior de los jóvenes se convierte en un semillero de profesionales que actuarán como promotores del crecimiento social, político, económico y cultural de los pueblos.

Enfrentada a este desafío, la UCM inició el mismo año 1992 su expansión a las cuatro provincias de la Región del Maule, para lo cual firmó convenios de cooperación con las gobernaciones provinciales y las municipalidades. Inauguró centros de Extensión Cultural en las cuatro capitales provinciales –Curicó, Talca, Linares y Cauquenes–, manteniendo en la actualidad los de Talca y Curicó. Además estableció programas de perfeccionamiento para profesores, así como de educación continua, y poco después creó las carreras en régimen vespertino del área de Administración.

En los años siguientes, 1993-1995, las cuatro áreas de la Institución, es decir, Teológico-Pastoral, Educación, Salud y Tecnologías para el Desarrollo, se convirtieron en facultades y departamentos. Asimismo, se abrieron nuevas carreras, y las técnicas se convirtieron en ingenierías de ejecución. Se instituyeron las direcciones de Docencia, Estudiantil, de Investigación y de Bibliotecas, entre otras. La Universidad mejoró su estructura, creció físicamente y buscó el desarrollo permanente de sus académicos y funcionarios. Se abrió al mundo y varios académicos partieron a cursar programas de Magíster o Doctorado. También se vinculó fuertemente con las autoridades locales y nacionales, consiguiendo recursos del Estado a través de la postulación a proyectos con fondos concursables. Se incorporó además al Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas (CRUCH) y, en 1993, al Consejo de Universidades del Sur.

Las primeras políticas universitarias definidas en el Plan de Desarrollo Estratégico 1994-1998 establecían los siguientes objetivos:

- Promover la excelencia académica a través del perfeccionamiento, la formación de profesionales que la región necesita para su desarrollo y la investigación científico-tecnológica.
- Compatibilizar el crecimiento universitario con el desarrollo de la infraestructura requerida.
- Mantener una vinculación permanente con el sector externo, como también establecer mecanismos de colaboración con organizaciones de la región, instituciones académicas y de cooperación nacional y extranjeras.

Para llevar a cabo estas políticas, la Universidad definió sus objetivos con un fuerte énfasis en el perfeccionamiento académico de postgrado, la actualización de las carreras de pregrado, la promoción de la investigación y la vinculación con el entorno, junto al apoyo académico, económico y social a los estudiantes, con el fin de avanzar hacia una mayor igualdad de oportunidades. Otro objetivo importante fue el desarrollo institucional, para hacer de la UCM una organización dinámica, innovadora, comprometida con sus valores fundamentales y con la realidad, ofreciendo así un mejor servicio "al pueblo de Dios y a la familia humana en su itinerario hacia aquel objetivo trascendente que da sentido a la vida". (ECE, 13)

El año 2000 se promulgó el Decreto de Rectoría, que estableció las Políticas de Docencia de la UCM y de acuerdo al cual "todo trabajo académico está constituido por una relación inseparable entre las actividades de investigación, docencia, extensión y servicios, y la Universidad deberá establecer las condiciones e instancias adecuadas de articulación académica para abarcar las dimensiones éticas y teológicas de las mismas". (Decreto de Rectoría N°17/2000)

Actualmente, la Universidad cuenta con ocho facultades, un instituto, 24 carreras, más de 6500 estudiantes, 419 académicos y 326 funcionarios no académicos (2014).

La UCM forma parte del Consejo de Rectores de Universidades Chilenas (CRUCH) desde su creación. A contar de 2011 integra también la Red de Universidades Públicas No Estatales (G9), que reúne al 40% de los estudiantes de educación superior del CRUCH. Al ser parte de dicha red, la UCM asume los objetivos de esta, entre los que destacan el intercambio de experiencias exitosas en los distintos ámbitos del quehacer universitario; la creación de capital humano avanzado y la investigación en temas prioritarios para el desarrollo económico y social del país; el fortalecimiento a la internacionalización, creando lazos con instituciones extranjeras para el intercambio y perfeccionamiento de estudiantes y académicos; constituirse en un referente nacional e internacional en políticas públicas para la educación superior; y compartir buenas prácticas en temas de gestión institucional, enmarcadas en los ámbitos de la responsabilidad social inspirada en los principios del humanismo cristiano.



3.

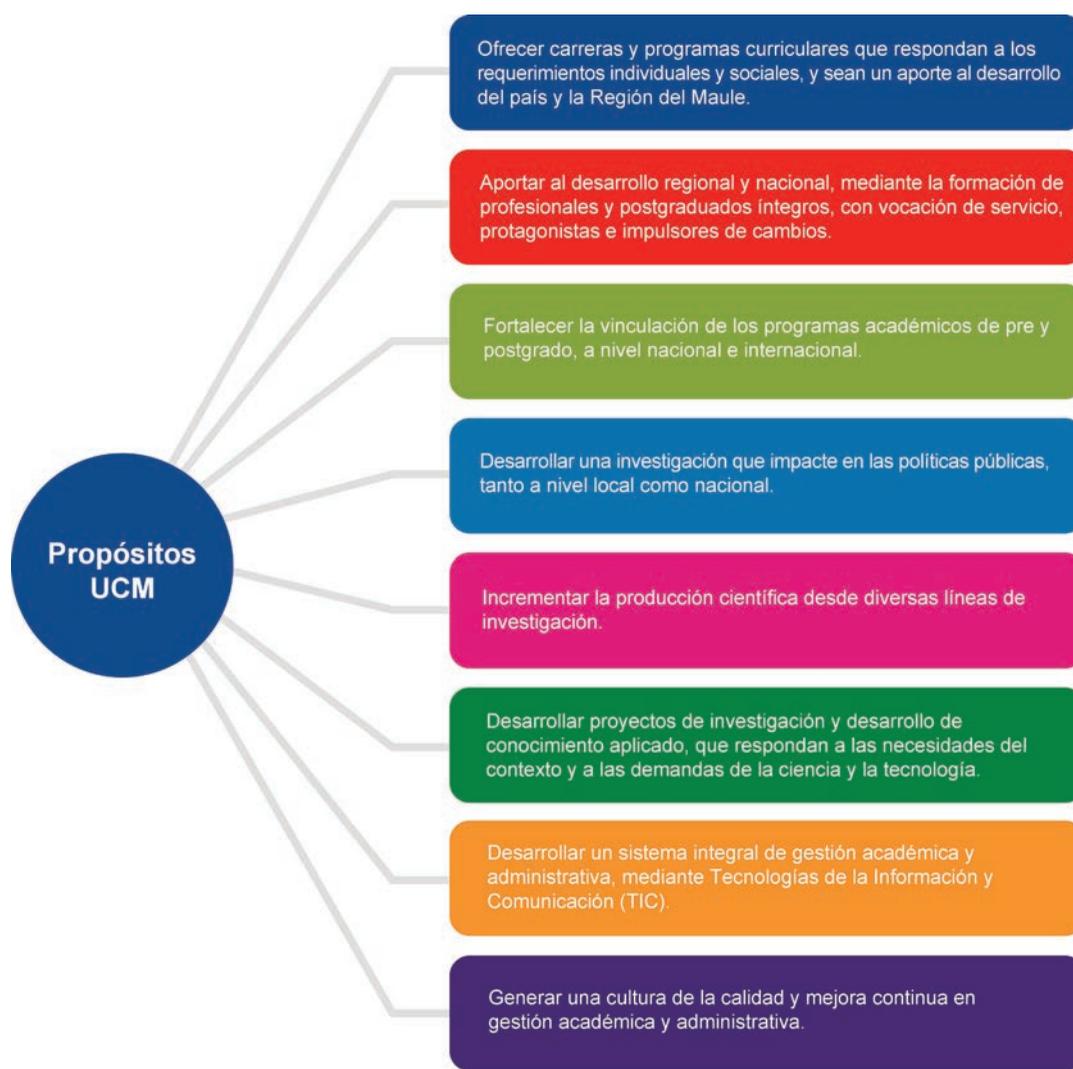
Propósitos de
la Universidad
Católica del
Maule

Propósitos de la Universidad Católica del Maule

Según los Estatutos Generales (2012), la UCM se define como “una comunidad de estudiosos que tiene por misión fundamental propender al cultivo de la ciencia, el arte y demás manifestaciones del espíritu, como también a la formación de profesionales de nivel superior, a través de la docencia, investigación, creación y comunicación, reconociendo como característica propia el aporte orientador y normativo de la fe católica en todas sus actividades y respetando, al mismo tiempo, la legítima autonomía de las diferentes áreas del saber”.

En el siguiente diagrama se observa una síntesis de los propósitos que persigue la UCM desde su creación a la fecha:

Figura 2: Diagrama Propósitos UCM.



Como Universidad regional inmersa en la zona central de Chile, la UCM impone requerimientos a la educación superior, al reunir en sí misma un conjunto de diversos actores sociales que desean participar de mejores alternativas de desarrollo, en un contexto donde la dignificación del ser humano y la mejora de la calidad de vida se conviertan en ejes y centro de las decisiones. Por esta razón, se postula una concepción de educación a lo largo de la vida, no solo asociada a la formación profesional, sino a una educación continua a través de una “Universidad abierta”, que ofrece una amplia gama de oportunidades para ingresar y regresar cuando se necesite.

En el mismo sentido, es posible aspirar a una formación universitaria que avance longitudinalmente a lo largo de la vida, utilizando las instancias de cada fase, para permitir a las personas lograr una mayor calidad de vida y un aprovechamiento óptimo de sus posibilidades, en un entorno universitario que facilite la participación de todos en el marco de los principios y valores que sustenta la UCM.

Su desafío es la formación integral del estudiante, teniendo como modelo central la persona de Jesucristo. Se aspira entonces a que en el ámbito profesional y laboral el alumno desarrolle una nueva perspectiva sociocultural, donde despliegue sus competencias en la búsqueda de alternativas innovadoras y transformadoras de la sociedad, con responsabilidad social y cristiana, transitando desde la formación de pregrado al postgrado.





4.

Visión y Misión Institucional

Visión y Misión Institucional

4.1. Visión

La Universidad Católica del Maule se proyecta como una comunidad universitaria con una identidad fundada en los valores cristianos, capaz de liderar procesos de cambio y reflejar en su quehacer excelencia y calidad. Aspira a ser una institución que forme personas íntegras con vocación de servicio, protagonistas e impulsoras de cambio y desarrollo en la región, el país y el mundo. Se desenvuelve como una universidad regional con investigación de calidad y entrega de conocimientos acordes a las necesidades del medio y su sustentabilidad.

4.2. Misión

La UCM contribuye a la misión evangelizadora de la Iglesia, y asume los desafíos de la Región del Maule y de Chile mediante el cultivo del pensamiento, las ciencias, las artes y la cultura, desde la perspectiva cristiana. Busca la formación de profesionales integrales, con una visión crítica, constructiva y una orientación cristiana del mundo, que asumen los desafíos del entorno, entregando soluciones que guían el desarrollo de las comunidades y organizaciones en las que se insertan, y respetando el medio ambiente. Desarrolla programas que aporten a la generación de conocimiento pertinente, orientado a dar soluciones sustentables y socialmente responsables respecto de las necesidades del medio, agregando valor a las iniciativas que propicien la investigación, la innovación y la transferencia de tecnología.



5. Valores Institucionales

Valores Institucionales

La docencia, investigación, extensión, gestión y vinculación de la UCM tienen su centralidad en el desarrollo del ser humano. En este sentido, la contribución de una Universidad Católica, de modo particular, deberá destacarse por la preparación de profesionales e investigadores capaces de transformar sus actividades en fuente de integración de los valores humanos, en las diferentes estructuras y tareas sociales. Para ello se promueven los valores de la autonomía de la persona, contribuyendo así a un pensamiento crítico, que humanice los valores de utilidad y transitoriedad, aplicándolos a la dignidad de la persona humana en su conjunto.

Recogiendo lo señalado en la *Ex Corde Ecclesiae* (ECE), por una parte “Es esencial que nos convenzamos de la prioridad de lo ético por sobre lo técnico, de la primacía de la persona sobre las cosas, de la superioridad del espíritu sobre la materia” (ECE, N°18); y, por otra parte, se debe promover la justicia, tanto en el ámbito personal como en el comunitario. Estas características le permiten a la UCM saber responder ante las exigencias de la diversidad, la tolerancia, el pluralismo y el bien común, valores que orientan su labor formadora y el compromiso con la responsabilidad social.

En consecuencia, los valores propios de la identidad católica de la UCM permean transversalmente todos los procesos institucionales que se orientan a la consecución de sus fines. Esto expresa la opción fundamental de esta Universidad por vivir, formar y promover el desarrollo de las personas a partir de valores institucionales arraigados en la profundidad de su ser universitario.

En la tabla siguiente se explicitan los valores que definen el PEI:

Tabla 1: Jerarquización valórica UCM.



La operacionalización de estos valores se desarrolla en el Modelo Formativo y en el Plan de Desarrollo Estratégico - UCM.



6.

Dimensiones

Formativas del PEI

Dimensiones Formativas del PEI

Los propósitos formativos definidos por la UCM se detallan en las dimensiones que se presentan a continuación.

6.1. Antropológica

El centro del quehacer formativo de la UCM es la persona humana, llamada a vivir en libertad como expresión de su dignidad, lo que favorece su capacidad de conocer, amar, crear y transformar, como protagonista de todo proceso cultural, económico y social.

En palabras del Concilio Vaticano II, el hombre tiene una dignidad original dada por Dios desde el principio, y esta dignidad se hace plena en Cristo, el hombre por excelencia y modelo de humanidad.

La UCM considera además a la persona humana como un ser abierto a lo trascendente y llamado a un encuentro permanente con Dios.

La Universidad asume su rol entendiendo que a través de su servicio aporta a la liberación de la persona humana, en cuanto le entrega las herramientas necesarias para que se capacite económica, cultural y políticamente, permitiendo que cada cual asuma responsablemente sus tareas en la sociedad. Para ello, se asume que la persona se define por la relacionalidad, es decir, por su carácter inteligente, libre, emocional, social y relacional. El existir con el otro implica tanto el nivel del ser de la persona humana como el nivel ético del obrar.

6.2. Epistemológica

La UCM se comprende como una “unidad viva” dedicada a la investigación de la verdad. Esta se origina en la sed de verdad que está inscrita en lo más profundo del corazón humano (ECE, 16). La búsqueda del saber es una aspiración del ser humano, y la verdad es el objeto propio de ese deseo, que en último término se funda en Dios (*Fides et Ratio*, 25). De este modo, la construcción del conocimiento en la Universidad se basa en la verdad, a la que se accede mediante la fe y la razón, como dos niveles no opuestos de conocimiento (*Fides et Ratio*, 17). Este diálogo evidencia que la investigación metódica en todos los campos del saber, si se realiza con un espíritu científico y conforme a principios éticos, nunca redundará en realidades contrarias a la fe, colaborando de ese modo a la mejor comprensión de la vida humana y del fin de la creación.

El esmero de la Universidad está en la búsqueda de la verdad en sus múltiples manifestaciones, motivada por el anhelo de llevar una vida conforme a la dignidad de todo el género humano. Así la existencia se constituye, en última instancia, en su vasto campo de acción científica, concretada en el cultivo dialogante entre ciencias como la literatura, las artes, la filosofía y la teología.

En síntesis, la construcción del conocimiento en la Universidad es asumida desde un enfoque epistemológico relacional entre la fe y la razón, puesto que no hay motivo de competitividad entre ellas, como señala el Papa Juan Pablo II en su encíclica *Fides et Ratio* (1998), y en la *Constitución Apostólica Ex Corde Ecclesiae* (1990). Las diversas áreas del saber de la Universidad, presentes en las distintas disciplinas que constituyen los planes y programas de estudio, explicitarán su objeto epistemológico propio, sin que ello constituya contradicción con lo definido anteriormente.

6.3. Contexto Sociocultural Regional

La vida en sociedad es una característica que los seres humanos compartimos con muchas especies; sin embargo, desde el punto de vista antropológico, advertimos que la cultura es un rasgo distintivo del hombre, no existiendo comunidad humana que carezca de ella. Sin la dimensión cultural, el ser humano quedaría reducido a su mera naturaleza, puesto que es la interrelación entre esta dimensión y nuestra biología la que permite el desarrollo de los pueblos. Mediante capacidades como el aprendizaje, el pensamiento simbólico y abstracto, el uso del lenguaje y el empleo de herramientas, es posible organizar la vida social y adaptarla a diversos entornos. En consecuencia, podemos pensar la diversidad cultural como un elemento universal de nuestra especie, que al mismo tiempo une y diferencia a los pueblos del mundo.

Entendemos la sociedad como el modo en el que las personas se organizan y relacionan para convivir y participar de los bienes que Dios pone a su disposición. Se propicia una sociedad construida sobre la base de la justicia, respeto por la diversidad sociocultural y la solidaridad, capaz de establecer condiciones de vida dignas para las personas.

Se comprende la cultura como el espacio de encuentro, diálogo y transformación donde converge la acción humana modelada por su contexto biopsicosocial. Esta es, al mismo tiempo, la forma en que la sociedad dispone sus relaciones, tradiciones y estructuras en orden a alcanzar los fines y desarrollar los valores que concibe para sí.

Desde esta perspectiva, la UCM asume el reto, como Institución de Educación Superior Universitaria, de conjugar la excelencia académica y la gestión de calidad con los valores cristianos, en el contexto sociocultural de la Región del Maule y de la diócesis de Talca, abierta a la comunidad nacional e internacional. Se define así como una comunidad académica consagrada a la búsqueda de la verdad, y al cultivo de la dignidad humana y del patrimonio cultural, por medio de la docencia, la investigación y la extensión. En dicha orientación, la UCM realiza la docencia y la investigación científica en forma rigurosa y sistemática, procurando el perfeccionamiento permanente de toda la comunidad universitaria y ofreciendo a sus estudiantes una formación de calidad, basada en el progreso del conocimiento y el desarrollo de competencias profesionales.

El servicio educativo que brinda la UCM se proyecta de manera especial en el espacio local de la Región del Maule. Una zona con vocación productiva, principalmente agrícola y silvoagropecuaria, marcada culturalmente por su ruralidad, tradiciones religiosas y populares, La región tiene un polo de desarrollo importante a nivel país, a partir del dinamismo exportador de la industria vitivinícola, frutícola y forestal, propio de la inserción internacional productiva y económica que caracteriza a Chile.

La UCM, como institución generadora y mediadora de conocimiento, hace suyos los desafíos de desarrollo social, económico, político, cultural y espiritual de la Región del Maule. Como ya señalamos, enfrenta dichos desafíos mediante la promoción humana y la formación profesional de sus actores, a través de la investigación, programas de pre y postgrado, oferta de educación continua y proyectos específicos que emerjan como requerimientos del ámbito local y regional en las diversas áreas del conocimiento: científico, tecnológico, cultural, artístico y espiritual, entre otros.

En definitiva, ser Universidad Católica en la Región del Maule implica situarse en un espacio geográfico particular y en relación a una cultura concreta. No obstante, es preciso señalar que nuestro quehacer se desenvuelve en un entorno impregnado por el proceso de globalización, donde se intensifica la difusión de la racionalidad moderna y sus consecuencias de especialización y parcialización de los saberes. Por tanto, se hace imperativo generar capacidades de diálogo intercultural y de integración de conocimientos para responder a los desafíos de la comunidad, a las políticas educacionales del Estado chileno y a los retos internacionales en la construcción de conocimientos.

6.4. Pedagógico- Educativa

Concebimos la educación como un proceso de formación integral, mediante la articulación sistemática y crítica de la cultura, la que entendemos como un rico patrimonio por asimilar, así como un elemento vital y dinámico del cual la educación forma parte. De este modo, la cultura se hace educativa. Una educación que no cumpla esa función, limitándose a elaboraciones prefabricadas, se convertirá en un obstáculo para el desarrollo de la personalidad de los estudiantes.

El PEI de la UCM asume a cabalidad lo definido por el Magisterio de la Iglesia en materia educativa:

“Todos los hombres, de cualquier raza, condición y edad, en cuanto participantes de la dignidad de la persona, tienen el derecho inalienable de una educación, que responda al propio fin, al propio carácter; al diferente sexo, y que sea conforme a la cultura y a las tradiciones patrias, y, al mismo tiempo, esté abierta a las relaciones fraternas con otros pueblos a fin de fomentar en la tierra la verdadera unidad y la paz. Mas la verdadera educación se propone la formación de la persona humana en orden a su fin último y al bien de las varias sociedades, de las que el hombre es miembro y de cuyas responsabilidades deberá tomar parte una vez llegado a la madurez”. (*Gravissimum Educationis*, 1965, N° 1)

Se entiende la acción educativa como un camino de acompañamiento a los estudiantes, con el objeto de ayudarles en el desarrollo de su plena humanización y socialización. La educación, por tanto, no puede ser una isla que cierre sus puertas a la realidad social, económica y política. Está llamada a recoger las expectativas, sentimientos, vivencias y problemas de la comunidad.

Postulamos que la educación es un proceso intencionado, que tiene como centro a la persona del estudiante, abarcando todas sus dimensiones: afectivas, cognitivas, valóricas, culturales, espirituales y religiosas.

La educación, en definitiva, humaniza y personaliza al ser humano cuando logra que este desarrolle plenamente su pensamiento y su libertad, haciéndolo fructificar en hábitos de comprensión y de comunión con la totalidad del orden real, a través de los cuales la misma persona humaniza su mundo, produce cultura, transforma la sociedad y construye la historia.

Una de las tareas de la educación católica es lograr la síntesis entre cultura y fe, así como entre fe y vida. Dicha síntesis se realiza mediante la integración de los diversos contenidos del saber humano, especificado en las distintas disciplinas, a la luz del mensaje evangélico y mediante el desarrollo de las virtudes que caracterizan al cristiano, las que se explicitan en los itinerarios formativos de las diferentes disciplinas que configuran el currículo de la UCM.

6.5. Evangelizadora

“La Universidad Católica, por el encuentro que establece entre la insondable riqueza del mensaje salvífico del Evangelio y la pluralidad e infinidad de campos del saber en los que la encarna, permite a la Iglesia establecer un diálogo de fecundidad incomparable con todos los hombres de cualquier cultura” (ECE, 6). Esta certeza inspiró la creación de la Universidad Católica del Maule, concibiéndola como una comunidad que toma una opción fundamental por ser parte de la misión evangelizadora de la Iglesia y responder, desde su propia naturaleza de ser Universidad, como ya se señaló, a los desafíos de la Región del Maule y del país.

En este contexto, se espera que la Universidad sea una comunidad donde se pueda:

- “Anunciar” la buena noticia a todos los actores que participan de la comunidad educativa, mediante acciones de enseñanza, pastorales y de servicio social.
- “Vivir” el mensaje de Jesús de forma coherente en todas las manifestaciones de la comunidad educativa.
- “Servir” a los jóvenes mediante una acción educativa de calidad y acompañamiento espiritual.
- “Celebrar” los acontecimientos relevantes en la vida de la comunidad educativa y del pueblo de Dios.

De acuerdo a la naturaleza propia de una Universidad Católica, “La misión evangelizadora se hace vida ofreciendo una formación profesional que comprenda los valores éticos y la dimensión de servicio a las personas y a la sociedad; el diálogo con la cultura, que favorezca una mejor comprensión y transmisión de la fe”. (*Aparecida*, 341)

Al mismo tiempo, como también se señaló anteriormente, una actividad relevante de la UCM es la búsqueda de la verdad y la generación de nuevo conocimiento; actividad que asimismo debe estar permeada por el mensaje cristiano y cuyo principal propósito será poner los nuevos descubrimientos al servicio de las personas y de toda la sociedad.

La UCM, de acuerdo a lo anterior, tiene que “Ofrecer una formación dada en un contexto de fe, que prepare personas capaces de un juicio racional y crítico, conscientes de la dignidad trascendental de la persona humana”. (*Aparecida*, 341)

Asumiendo la invitación de los obispos latinoamericanos, la UCM, a través de todas sus actividades, busca privilegiar el diálogo fe y razón, fe y cultura. También está llamada a mostrar proféticamente la novedad que representa el cristianismo en la vida de la sociedad regional y nacional, generando proyectos reales de progreso y respeto por la dignidad de todas las personas.

Para responder con fidelidad a la misión evangelizadora, es fundamental la existencia de una Pastoral Universitaria que acompañe la vida y el camino de todos los miembros de la comunidad, promoviendo un encuentro personal y comprometido con Jesucristo, además de múltiples iniciativas solidarias y misioneras. Paralelamente, se procura una presencia cercana, de diálogo respetuoso y encuentro fecundo con otras universidades públicas y centros de estudio.

La misión primaria de la Iglesia es anunciar el Evangelio, de manera tal que garantice la relación entre fe y vida, tanto en la persona individual como en el contexto socio-cultural donde las personas viven, actúan y se relacionan entre sí. Se trata de “Alcanzar y transformar mediante la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad que están en contraste con la palabra de Dios y con el designio de salvación”. (ECE, 48).



7.

Orientaciones
para la Gestión de
Calidad

Orientaciones para la Gestión de Calidad

Las siguientes orientaciones constituyen lineamientos generales en el ámbito de la gestión de calidad, que consideran las áreas de docencia, investigación, gestión y vinculación con el medio, para ser implementados en las diferentes facultades e institutos.

Cabe destacar que la planificación estratégica es comprendida como el componente más orgánico del Plan de Desarrollo Estratégico de la institución; forma parte del espíritu de la acción orientada a una trayectoria temporal determinada, que requerirá una revisión periódica. En su elaboración se deben considerar la Misión y Visión institucionales, valores organizacionales, ejes, áreas y objetivos estratégicos.

7.1. Ciclo de Mejora Continua

La gestión de la Universidad asume un enfoque basado en la calidad de los procesos universitarios, a través de la mejora permanente. Esto no solo significa modificar la forma de hacer las cosas, sino incorporar nuevos procedimientos, productos y normas para generar un cambio y mejora en la cultura organizacional, de acuerdo a los principios y valores que constituyen nuestro sello institucional.

El Ciclo de Mejora Continua es asumido por la Universidad como una herramienta estratégica de desarrollo, que integra los procesos de planificación, ejecución, evaluación y corrección a nivel institucional. Su carácter cíclico determina revisión y mejora permanente del modelo, lo cual contribuye al seguimiento y evaluación del PEI, de acuerdo a la normativa de aseguramiento de la calidad (Decreto de Rectoría N°126/2010), cuyos indicadores de gestión están definidos en la Resolución de Rectoría N°68/2013.

Es así como los procesos de gestión curricular, seguimiento del estudiante (progresión y nivelación) y seguimiento del egresado, entre otros, se enmarcan en el Sistema de Gestión de Calidad y los lineamientos anteriormente mencionados.



8.

Consideraciones Finales

Consideraciones Finales

Al llegar al término del presente documento, es necesario destacar que este PEI define la identidad de la UCM para el desarrollo de su gestión, siendo concordante con la Planificación Estratégica y el Modelo de Gestión de Calidad de la Universidad, herramientas necesarias para el crecimiento y la mejora continua.

Este documento considera el PEI-2004, las orientaciones curriculares para las carreras de pregrado plasmadas en el Decreto de Rectoría N° 90/2005 y el Plan de Desarrollo Estratégico 2014-2018, fundamentándose en Constituciones Apostólicas del Magisterio de la Iglesia y sus orientaciones en materia de educación.

El PEI contó con la participación colaborativa de los distintos estamentos de la comunidad universitaria, a través de una comisión multidisciplinaria convocada por la Institución, cuya misión fue actualizar y armonizar los elementos de la tradición organizacional con los nuevos desafíos de una sociedad en permanente cambio. Al mismo tiempo, se sistematizaron las experiencias y aportes surgidos de proyectos de innovación y mejora de la Universidad, contenidos en informes técnicos aprobados por la Vicerrectoría Académica.

La UCM ha expresado el propósito de transitar desde una institución preferentemente docente hacia una de mayor complejidad, que fortalezca la investigación y la vinculación con la sociedad, estableciendo bases sólidas para un modelo educativo que asegure la calidad y pertinencia de todas las carreras y programas que imparte.

La Visión y la Misión definen los lineamientos de la Institución, que se explicitan en el Modelo Formativo, donde el desarrollo de la ciencia, mediante el diálogo entre la razón y la fe, promueve la formación integral de la persona humana y su dignificación. Esta actualización del PEI incorpora la perspectiva actual de la educación superior en Chile, en la cual las universidades regionales asumen protagonismo en la generación de capital humano, bienes públicos y desarrollo local y/o territorial; todos ellos, elementos que favorecen la implementación de políticas públicas. Asimismo, los estudiantes se han hecho más conscientes de sus derechos y exigen que se les brinden mayores oportunidades para una mejor educación.

La UCM, inserta en la Región del Maule, contribuye al desarrollo regional mediante la formación de profesionales que aportan con sus competencias al mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes. Esta formación se desarrolla a través de las distintas áreas: disciplinar, profesional y general, explicitadas en los itinerarios formativos adscritos a las unidades académicas. A saber, Instituto de Estudios Generales y las facultades de: Ciencias Agrarias y Forestales; Ciencias Básicas; Ciencias de la Educación; Ciencias de la Ingeniería; Ciencias Religiosas y Filosóficas; Ciencias de la Salud; Ciencias Sociales y Económicas; y Medicina.

De la misma manera, la Universidad contribuye al desarrollo regional a través de la investigación, la que permite la generación y transferencia de conocimiento; actividades de vinculación con el medio; y extensión académica, artística y cultural, entre otros.

Finalmente, el PEI aporta al sello identitario de nuestra comunidad universitaria, enclavada en la zona central de Chile, con una tradición formativa de más de 20 años, que goza del reconocimiento y validación de la comunidad regional y nacional.



9.

Fuentes

Documentales de
Referencia

Fuentes Documentales de Referencia

CELAM (2007). *Documento de Aparecida*.

Concilio Vaticano II (1965). *Gravissimum Educationis*. Declaración sobre la Educación Cristiana.

Decreto Rectoría N°126/2010. Promulga Modelo de Gestión de Calidad de la Universidad Católica del Maule.

Estatutos Generales de la Universidad Católica del Maule. Decreto de la Gran Cancillería N° 01 (Actualiza Texto de los Estatutos Generales de la Universidad Católica del Maule, 2012).

Juan Pablo II (1990). *Ex Corde Ecclesiae*. Constitución Apostólica del Sumo Pontífice Juan Pablo II sobre las Universidades Católicas.

Juan Pablo II (1998). *Carta Encíclica Fides et Ratio* del Sumo Pontífice a los Obispos de la Iglesia Católica sobre las Relaciones entre Fe y Razón.

Le Boterf, G. (2001). *Ingeniería de las Competencias*. Barcelona: Epise.

Ley 18.962 (Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza, LOCE), 1990.

Ley 20.370 (Ley General de Educación, LGE), 2010.

Memoria Anual UCM (1992- 1996).

Memoria Anual UCM (1997).

Proyecto Educativo Institucional UCM (2004).

Sagrada Congregación para la Educación Católica (2002). *Las Personas Consagradas y su Misión en la Escuela*.

Sagrada Congregación para la Educación Católica (1997). *La Escuela Católica*.

Universidad Católica del Maule (2011) *Proyecto FIAC - UCM 1106: Rediseño Curricular e Implementación del Programa de Certificaciones de la Universidad Católica del Maule*.

Equipo responsable de la actualización del PEI

Dra. Myriam Díaz Y.
Dirección de Docencia

Dr. Rodrigo Ruay G.
Dirección de Docencia

Mg. Luis Monsalve O.
Dirección de Docencia

Dra. Verónica Figueroa R.
Instituto de Estudios Generales

Mg. Mónica Hernández Del C.
Facultad de Ciencias Religiosas y Filosóficas

Mg. Cristian Almonacid D.
Facultad de Ciencias Religiosas y Filosóficas

Dr. Alejandro Villalobos M.
Facultad de Ciencias de la Educación

Ing. Paula Muñoz V.
Departamento de Aseguramiento de la Calidad

Mg. Fernando Narváez Z.
Facultad de Ciencias Básicas

Mg. Carolina Reynaldos Q.
Facultad de Ciencias de la Salud

Dra. Nélida Ramírez N.
Facultad de Ciencias Sociales y Económicas

Dra. Esperanza Durán G.
Facultad de Medicina

Mg. Hugo Araya C.
Facultad de Ciencias de la Ingeniería

